

México: Brutal tortura a un compañero de la Okupa-Auditorio "Che Guevara"

AXIÓN KRITICA COLEKTIVA - OKUPA CHE GUEVARA :: 05/06/2004

Jorge Octavio Castilla Gutiérrez, El Mapache, preso en Puente Grande a disposición del juzgado noveno de lo penal por los delitos de motín, lesiones, ataques a las vías generales de comunicación y resistencia a la ley y al arresto, puede enorgullecerse de algo: no firmó ninguna declaración autoinculpatoria a pesar de las torturas físicas y psicológicas que le aplicaron en los separos de la PGJEJ, sucursal jalisciense de la prisión de Abu Ghraib.

"Me dijeron: vas a conocer 'el calor de Jalisco'. Me pusieron una bolsa de plástico en la cabeza y me golpeaban el estómago con garrotes envueltos en esponja para no dejar huellas. Cuando me doblaba del dolor y quería jalar aire por la boca, sentía que me ahogaba por el plástico en la cara", asentó en su declaración ante el actuario del juzgado.

Agregó: "Muchas veces me dijeron que me iban a violar si no firmaba. Y como me negué, me bajaban los pantalones y varios de ellos se abrían la bragueta; luego me empinaban, pero entonces me daban toques eléctricos en los genitales".

Esos, reconoció, fueron los peores momentos de la tortura. Cuando la situación era más "tranquila", le asestaban puñetazos en la cabeza y patadas en las piernas. "Yo les decía que en la cabeza no, porque el año pasado me asaltaron en Contreras (Distrito Federal) y de la tranquiza que me dieron en el cráneo estuve dos meses en coma. Pero ni caso hicieron y hasta me surtían con más gusto", relató impertérrito frente al escribiente que tecleaba sus palabras sin inmutarse.

Sin embargo, cuando expresó: "no me dejaban dormir", el funcionario del juzgado redactó: "que los agentes le decían que ya se fuera a dormir". Cada vez que describía una nueva secuencia de golpes, el cagatintas lo cortaba: "Ya no repitas, ya lo dijiste muchas veces". Y cuando intentó quitarse la camisa para mostrar los moretones que dan a su piel un siniestro aspecto de jirafa, el tinterillo ni siquiera volteó a verlo, pero le reclamó: "Me hubieras avisado antes, ya cerré el acta".

Originario de la ciudad de México, El Mapache se enorgullece porque no se quebró, pero esto, aunque habla muy bien de su entereza moral, fue un error según los abogados, porque en los separos "hay que firmar lo que te pongan para salir cuanto antes, y cuando llegas al juzgado lo niegas, y como fue una declaración ilegal automáticamente se anula".

En cualquier caso, El Mapache cumplió 22 años el lunes y se siente satisfecho y confiado en que pronto se esclarecerá su situación legal.

Hay que decir que este compa comparte la misma situación de aislamiento y tortura junto con al menos otros dos compañeros participantes en la movilización del viernes. También, reivindicamos el trabajo que la compañera Liliana Alanis originaria de Monterrey, brutalmente golpeada y torturada, desaparecida durante varias horas y ahora hospitalizada,

tiene trabajo permanente en la okupa- cheguevara, en la ciudad universitaria de la UNAM.

Fuente: La jornada

<http://www.jornada.unam.mx/2004/jun04/040603/005n1pol.php?origen=politica.php&fly=1>

https://www.lahaine.org/mundo.php/mexico_brutal_tortura_a_un_companero_de9